



# Pulso Industrial

Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos

Concamín

## Editorial

### Editorial

- Infraestructura y reactivación económica
- Los motores de la economía mexicana

**Salomón Presburger Slovick**  
Presidente

**Mónica Garduño Calderón**  
Directora General

Manuel Ma. Contreras 133,  
Octavo piso, Colonia  
Cuauhtémoc, Delegación  
Cuauhtémoc,  
C.P. 06500  
Tel. 5140 7800, Fax 5140 7831  
México, D. F.

Correo electrónico:  
[concamín@concamín.org.mx](mailto:concamín@concamín.org.mx)

Nuestra economía transita pero a dos velocidades por el sendero de la recuperación. El motor externo funciona adecuadamente, no así el interno. Y es que los sectores, regiones y empresas directa o indirectamente vinculadas al comercio exterior, avanzan con dinamismo y dirigen la reactivación económica. Sus estadísticas de producción, ventas, exportaciones y empleo, dan cuenta de ello.

Sin embargo, los agentes económicos, las actividades productivas y las regiones que dependen fundamentalmente del mercado interno, avanzan con lentitud, apenas comienzan a reaccionar y en algunos casos, siguen retrocediendo. ¿Cómo responder a esta dualidad? Por una parte, estimulando a los componentes más dinámicos para que continúen encabezando el esfuerzo nacional a favor del progreso y sigan generando riqueza, divisas, empleos e impuestos, y por la otra, encendiendo el motor interno de nuestra economía, a fin de promover una recuperación integral e incluyente y para que el resto de la planta productiva nacional.

Si en los meses previos el sector exportador nos proporcionó el impulso para despegar, a partir de ahora sólo el fortalecimiento del mercado interno nos permitirá tomar altura y hacer duradero el crecimiento de la economía. Reactivar el mercado doméstico es la tarea más importante para la segunda mitad del año.

¿Cómo hacerlo? Acelerando todos los proyectos de infraestructura aprobados, activando el financiamiento a las empresas, facilitando la operación de los negocios en el sector formal, aprovechando íntegramente el poder de compra de los gobiernos federal, estatal y municipal a favor de las Pymes y acabando de una vez por todas con la cotidiana transgresión al estado de derecho que tiene lugar en el sector informal y por parte de la delincuencia organizada.

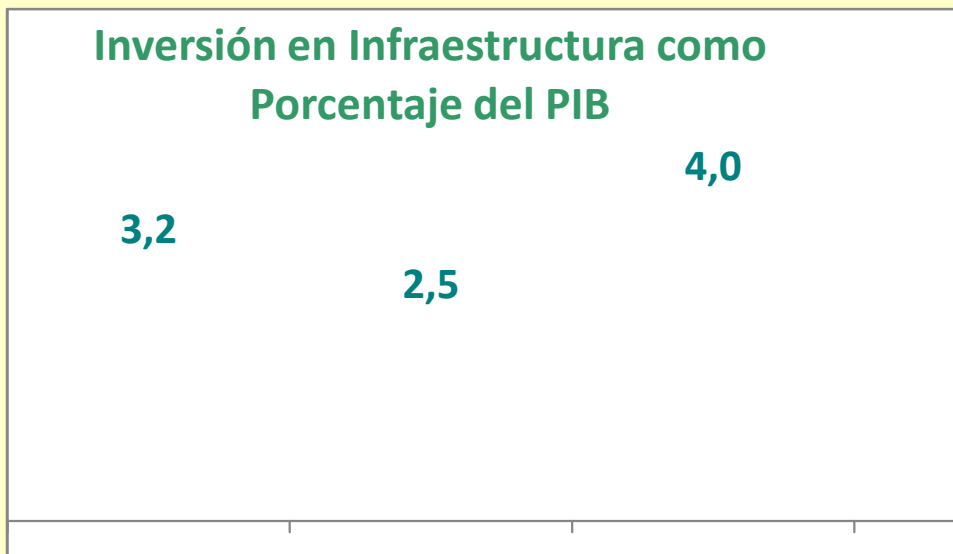
Sólo así impulsaremos un patrón de desarrollo más equilibrado y consistente que reduzca nuestra vulnerabilidad frente a lo que ocurre más allá de nuestras fronteras.

## Infraestructura y reactivación económica

*Para acelerar el ritmo de avance de la economía, es preciso incrementar la inversión en infraestructura*

Invertir en infraestructura es la mejor apuesta en el corto plazo para ensanchar el mercado interno, consolidar la recuperación económica, impulsar el desarrollo regional y activar a toda la cadena productiva del sector construcción, por ser una de las más importantes generadoras de empleos directos e indirectos, pero también es la mejor apuesta para el mediano y largo plazo, pues evitará que los cuellos de botella estrangulen nuestro ritmo potencial de crecimiento en los años por venir.

Canalizar recursos hacia el mejoramiento, ampliación y mantenimiento de la infraestructura carretera, ferroviaria, aeroportuaria, energética, hidráulica, de telecomunicaciones, servicios públicos y vivienda, permitirá aumentar la riqueza, fortalecer al mercado interno, atraer capitales nacionales y extranjeros, elevar el bienestar de numerosos núcleos sociales, incrementar la competitividad de la planta productiva y establecer las bases para un crecimiento sólido y sostenido en el mediano y largo plazos.



Fuente: Programa Nacional de Infraestructura 2007-2012

En los últimos años los recursos destinados a la ampliación de infraestructura alcanzaron niveles sin precedentes y las obras realizadas superan considerablemente lo efectuado en décadas. Sin embargo, falta mucho por hacer lo mismo en obra física que en materia de interconexión.

Reconociendo que no contamos con recursos suficientes para fondear la totalidad de los proyectos pendientes en el territorio nacional, es preciso definir a qué criterios debemos recurrir para realizar la mejor selección en la materia.

Considerando que la economía mexicana avanza en forma desigual, que es necesario activar el mercado interno, que debemos favorecer el contenido nacional en las obras de infraestructura y que es preciso actuar con criterios de beneficio social y eficiencia en la asignación de recursos, proponemos identificar aquellos proyectos cuya ejecución generaría el mayor impacto para nuestra economía, a través de la demanda de productos nacionales, la creación de empleos, la integración del territorio nacional, la interconexión y la mejoría en la competitividad general de la planta productiva.

*Las obras de IA 3  
infraestructura  
constituyen el mejor  
instrumento en el corto  
plazo para activar el  
mercado interno*

## Los motores de la economía mexicana

Mejora el perfil del sector formal de nuestra economía y en el mercado laboral siguen apareciendo signos alentadores en materia de empleo. En lo que va del año, México sigue avanzando por el sendero de la reactivación. En el primer tramo del año, el PIB aumentó 4.3 por ciento dejando atrás cinco trimestres consecutivos a la baja y consolidando su trayectoria ascendente.

Si bien se trata de un desempeño favorable respecto al pasado inmediato, debemos tener presente que la recuperación todavía no es homogénea ni generalizada. Responde fundamentalmente a la reactivación de la demanda externa, pues el mercado interno sigue débil y la inversión productiva todavía no abandona la zona crítica.

### Comportamiento de la Economía y la Industria.

Var. %

	2006	2007	2008	2009	I 09	II 09	III 09	IV 09	I 10
<b>PIB</b>	4,9	3,3	1,5	-6,5	-7,9	-10	-6,1	-2,3	4,3
<b>Actividades Primarias</b>	6,3	2,4	1,2	1,8	0,1	3,4	1,3	2,1	-1,5
<b>Actividades Secundarias</b>	5,7	0,2	-0,6	-7,3	-9,6	-11	-6,3	-1,9	5,4
Minería	1,4	-0,6	-1,4	1,0	-1,1	1,1	2,4	1,4	3,9
Electricidad, agua y gas	12,2	3,7	-2,3	1,2	-2,1	-0,4	3,9	3,2	1,7
Construcción	7,8	4,4	0,6	-7,5	-7,3	-8,8	-6,9	-7,0	-3,8
Manufacturas	5,9	1,7	-0,6	-10	-14	-16	-9,4	-1,4	9,9
<b>Actividades Terciarias</b>	4,9	4,6	3,1	-6,6	-7,3	-10	-6,2	-2,9	3,8
Comercio	6,5	0,5	2,2	-15	-18	-21	-16	-3,6	13,4
Transporte correos y almacenamiento	5,8	3,7	0,1	-8,1	-10	-13	-7,5	-1,0	5,8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEGI

Tal y como se desprende de las cifras oficiales, la producción fabril inició el año con un crecimiento de 5.4 por ciento, que contrasta con la caída de 9.6 por ciento reportada en el mismo periodo del año previo. Además su desempeño resultó mejor de lo esperado, superando al agro y los servicios en el primer trimestre de año, lo que le permitió situarse como el principal promotor de la recuperación económica del país.

No obstante, al interior del sector fabril se presentan disparidades que debemos tomar en cuenta al evaluar la situación actual de la planta industrial. Tres de sus cuatro componentes crecieron, pero la industria de la construcción sigue a la baja. Las ramas cuya producción se dirige fundamentalmente al comercio con el exterior, crecen a un ritmo cada vez más acelerado. Las cifras de balanza comercial confirman que las exportaciones manufactureras crecieron 40 por ciento anual en abril, superando incluso la expectativa más optimista que anticipaba un incremento de 22 por ciento y conservando incrementos anualizados de dos dígitos.



Por su parte, las actividades vinculadas al consumo interno se mueven lentamente, presentan incipientes signos de recuperación o siguen retrocediendo, debido a la contracción del crédito al consumo, al descenso de la inversión productiva (-1.2 por ciento en el primer trimestre del año) y a la cautela de los hogares para adquirir bienes. Como ejemplo de esto último, basta señalar que las ventas de las principales cadenas comerciales se contrajeron 1 por ciento en abril, respecto al mismo mes del año pasado.



En la segunda mitad del año, debemos actuar para complementar el impulso proveniente de la demanda externa, a través del fortalecimiento del mercado interno. De ello depende la aceleración de los sectores que siguen sin despegar. Para activarlo es preciso avanzar simultáneamente en cuatro direcciones:

Primero: estimular la generación de empleos permanentes y cada vez mejor remunerados.

Segundo: aumentar el financiamiento de la banca a empresas y hogares, a fin de impulsar la modernización de las unidades productivas y la adquisición de bienes de consumo duradero.

Tercero: un eficaz ejercicio del presupuesto y las inversiones previstas para aumentar la infraestructura del país.

Cuarto: abatiendo las expresiones de inseguridad, ilegalidad y transgresión al Estado de Derecho que se realizan a través del comercio informal, la piratería, el robo al transporte de carga, la coerción y la amenaza al patrimonio y a la integridad personal por parte del crimen organizado.

Y quinto: la reactivación de la vivienda

